

ABSTRACCIÓN

Y DIÁSPORA

La abstracción como estilo artístico tiene su origen en Europa, principios del siglo XX, que acoge ideas del cubismo, dadaísmo, surrealismo, expresionismo, entre otras, y son traídas a Norteamérica por un número de artistas europeos que huirán a finales de los 30, de la inestabilidad del viejo continente como André Breton, Marc Chagall, Piet Mondrian, Marc Ernst y otros, y se instalan en la capital neoyorquina.

Este nuevo contexto y ambiente artístico se convierte en un momento propicio para los artistas estadounidenses en consolidar el primer movimiento de vanguardia autóctono denominado Expresionismo Abstracto al margen de muchas concepciones europeas.

Sin embargo, este movimiento artístico evidencia dos posturas: una racional, que implica una metodología, planeación y una necesidad de subrayar el proceso de creación; y otra empírica, que se da a través de una experiencia sensible, subjetiva, emocional y/o sentimental. Todas ellas dejan de lado la figuración como la principal forma de representación.

En Colombia la abstracción geométrica, como de corte expresionista y lírica, tiene su asentamiento definitivo desde la década del 70. Se convierte igualmente en uno de los paradigmas de la contemporaneidad en la producción nacional al fin del siglo pasado y punto de partida para el minimalismo, neo-geo, nueva abstracción y distintos resultados, producto de elaboraciones conceptuales, ejercicios performativos o

De esta manera, la exhibición *Abstracción y Diáspora* (realizada en Cali en el Museo de

Arte Moderno La Tertulia durante los meses de junio-agosto de 2006) señalaba los aportes artísticos que consolidaron la abstracción en el contexto regional de artistas que por diversas razones tuvieron que abandonar su lugar de origen (diáspora) pero que lograron una presencia en esta zona y se convirtieron en referencia fundamental.

Estuvieron presentes artistas originarios de esta geografía o inmigrantes como Omar Rayo (Roldadillo, 1928), Jan Bartelmaan (La Haya, 1916- Cali, 1999), residente desde 1953), María Thereza Negreiros (Maues, Brasil, 1930, residente desde 1954), Gerardo Ravassa (Cali, 1948), Jonier Marín (Argelia, 1946), Luis Fernando Roldán (Cali, 1955),

El arte actual se debe en gran parte al Expresionismo Abstracto que se consolida en Nueva York en la década de los 50 y tiene una influencia que perdura hasta hoy.

POR:

GERMÁN GARCÍA*

Docente de la Facultad de Artes Visuales y Aplicadas de Bellas Artes.

*Comunicador Social

Curador de la exhibición: Abstracción y Diáspora, Cali, 2006.

Relación de imágenes:

1. Omar Rayo, Catío, 1970.
Abstracción atmosférica y de color.
Acrílico sobre tela 102 x 102 cm.
2. Luis Fernando Roldán, Presagios, 1992.
Óleo sobre tela 249 x 304 cm.
3. María Thereza Negreiros
Abstracción geométrica
Batalla de Hombres y de Hierro, 1965
Óleo, pintura, arena, indralit y aserrín sobre lienzo fijado en madera. 195 x 195 cm.
Abstracción informalista, exploración de materiales.



Daniilo Dueñas (Cali, 1956), Jaime Franco (Cali, 1959), Rosemberg Sandoval (Cartago, 1959) y Luis Guillermo Botero (Cali, 1960) cuyas obras estaban en diálogo con creadores de otras zonas del país como Carlos Rojas (Facatativá, 1933-1997), Manuel Hernández (Bogotá, 1928), Rafael Echeverri (Santa Rosa de Cabal, 1952-1998), Jaime Iregui (Bogotá,

1955), Carlos Salas Silva (Pitalito, 1957) y Carlos Gómez (Cereté, 1963).

Las salas se dispusieron de tal manera que se podían dar miradas transversales a la abstracción cimentada en la geometría de contornos precisos, minimalismo y uso de diversos materiales para la ilustración de lo informal o matérico. Igualmente las respuestas a lo post-

conceptual, los campos de color y usos del neoexpresionismo.

Esta réplica que se dio desde lo local pero que inevitablemente alude a lo global pone en contraste actitudes, reflexiones y teorías que nos exige como espectadores una mayor atención a las observaciones particulares de sus creadores.

